



ONFERENCIAS DE PRENSA

José María Aznar

A0270

28/07/1997

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE LA REUNIÓN DE LA JUNTA DIRECTIVA DEL PARTIDO POPULAR

Bilbao, 28-07-97

Presidente.- Buenas tardes a todos. Con mucho gusto comparezco, espero que brevemente, ante ustedes.

Antes de que pregunten ustedes las cuestiones que desean, quisiera decirles que, para nosotros, es un motivo de legítima satisfacción, en este momento, poder celebrar la Junta Directiva del Partido Popular en Bilbao, en el País Vasco. Lo cual es una expresión de varias cosas: es expresión de un decidido apoyo a nuestros compañeros del Partido Popular en el País Vasco, que están haciendo una tarea excelente en pro de la normalización, de la paz, de la convivencia, en el País Vasco; en pro de la normalización de esta tierra y en pro, naturalmente, de lo que tiene que ser una acción continuada, política, de futuro, que sea capaz de articular, no solamente la expresión de un cada vez mayor número de ciudadanos vascos, sino también la expresión de lo que pueden ser, en mi opinión, nuevas corrientes, nuevas incorporaciones a una nueva mayoría social que ha surgido en el País Vasco y que rechaza la violencia de una manera clara y determinante y que, al mismo tiempo, busca sus cauces de expresión, en este caso, en gran medida, a través del Partido Popular.

Por lo tanto, respaldo a mi partido, que ha pasado momentos extraordinariamente difíciles a lo largo de las últimas semanas y que ha demostrado, en gran medida, su solidez, su cohesión, su madurez, y también, por qué no decirlo, su coraje y su fortaleza de cara al futuro.

Respaldo también a la sociedad vasca, que ha tenido una reacción ejemplar contra los violentos, contra los que amenazan, contra los que intentan perturbar su convivencia y sus deseos de paz para el futuro. Por tanto, respaldo sin condiciones a esa sociedad vasca. Es una expresión muy clara la que ha sido la expresión del Partido Popular de desear que fuese el marco en el cual todos los demócratas nos podemos encontrar en el País Vasco y en el cual tuviesen la mayor parte de la iniciativa de las propuestas, del aliento general de reacción de la sociedad vasca ante esta circunstancia.

Y fenómeno de gratitud hacia todos los ciudadanos vascos, que han demostrado, evidentemente, un coraje ciudadano y un coraje cívico sinceramente admirable, que yo deseo que no solamente se mantenga sino que, por supuesto, se incremente de cara al futuro.

Por supuesto, también hemos venido al País Vasco, dentro de un ambiente de plena normalidad en lo que es la acción política del Partido Popular, para pasar un poco revista a los últimos acontecimientos y cerrar un poco el curso político desde el punto de vista del partido --no desde el punto de vista del Gobierno, puesto que el Gobierno

todavía tiene en sus previsiones la celebración de un Consejo de Ministros el día 1 de agosto, antes de poder disfrutar de unos días de vacaciones--, en un ambiente de estabilidad política, en un ambiente de normalidad política, en un buen ambiente político y en un buen ambiente económico, que denota que el país progresa, que el país mejora, que el país va superando dificultades y que, por lo tanto, podemos afrontar con optimismo, con decisión y con firmeza nuevas metas de cara al futuro.

En consecuencia, ése es el sentido de esta reunión. Hemos dedicado una buena parte del análisis a los Presupuestos Generales del Estado, a cuestiones políticas, y hemos determinado, naturalmente, que las cosas van transcurriendo de una manera positiva para el conjunto de los ciudadanos españoles, para el conjunto, en particular, de la sociedad vasca, que esperamos consolidar a lo largo de los próximos meses e impulsar a lo largo de los próximos meses.

Por lo tanto, ese doble sentido es el que determina, en este momento, la celebración de la Junta Directiva de nuestro partido aquí, en Bilbao; que podemos cerrar, como digo, satisfactoriamente. En consecuencia, es el que ha determinado el que nos pongamos a pasar revista a los acontecimientos que ya han sucedido, a tomar las iniciativas correspondientes y, en todo caso, a respaldar a la sociedad vasca y a nuestros compañeros en el País Vasco, que bien lo merecen.

P.- En cuanto a los Presupuestos Generales del Estado, quería saber si el Gobierno ha tomado la decisión o tiene intención de aumentar las partidas en Educación y en Sanidad, y en qué medida.

Presidente.- Las orientaciones generales de los Presupuestos Generales del Estado para 1998 van a estar muy marcadas por esas características que usted ha citado.

Hay una característica muy importante, que es el reforzamiento de las políticas dedicadas al empleo. Si, en este momento, la creación de empleo es una creación de empleo muy alta --yo creo que, aproximadamente, mil empleos netos diarios se están creando en nuestro país-- para el año que viene hay una previsión de carácter similar. Por lo tanto, la consolidación de un cambio de rumbo económico que permita seguir con unas tasas muy altas de creación de empleo.

En segundo lugar, va a haber tres esfuerzos especiales en estos Presupuestos. Un esfuerzo para la Sanidad, desde el punto de vista de lo que significan mayores recursos para la financiación de la Sanidad. En este momento somos conscientes de algunos déficit que existen al respecto y, por lo tanto, esos mayores recursos tienen que ir, a su vez, complementados de unas responsabilidades específicas de los agentes gestores del gasto en Sanidad, que ya es mucho gasto, que supera el 6 por 100 de nuestro Producto Bruto, y también, incluso, de una mejora de gestión y, por tanto, reformas en el ámbito sanitario. Por lo tanto, habrá un esfuerzo muy especial para la Sanidad.

Habrá un esfuerzo también muy especial para la Educación. Serán la segunda prioridad todas las cuestiones relativas a la Educación. Tenemos normas legislativas que aplicar. Hay, en este momento, diferentes situaciones que se producen en el ámbito de la enseñanza secundaria y que pueden plantearse en el ámbito de la enseñanza primaria, por carencia, en este momento, de un número de alumnos elevado, como consecuencia de la tasa de crecimiento demográfico. Hay reformas a aplicar en el ámbito de la Enseñanza.

Serán, por tanto, Sanidad y Educación dos elementos básicos de lo que puede ser una política de bienestar para el futuro, en los cuales, consolidado el cambio de rumbo de carácter económico, el Gobierno entiende que tiene que hacer una apuesta importante de cara al futuro.

El tercer ámbito importante es uno de los compromisos electorales de nuestro partido, que es la profesionalización de las Fuerzas Armadas. En el avance a la

profesionalización y, por lo tanto, al cumplimiento de las perspectivas de llegar, dentro de poco tiempo, a la supresión del Servicio Militar Obligatorio, se va a hacer también un esfuerzo en la profesionalización de las Fuerzas Armadas.

Por tanto, esos cuatro elementos básicos: un objetivo básico, el empleo; Sanidad, Educación y profesionalidad de las Fuerzas Armadas, con el fin de poder cumplir nuestros objetivos de supresión del Servicio Militar Obligatorio y, por tanto, pasar a un escenario de Fuerzas Armadas diferente, como usted sabe muy bien, del conocido hasta el momento. Ésos serán los objetivos.

Los elementos básicos, desde el punto de vista general, en los que se van a mover es que la previsión de déficit, que inicialmente era el 2'1, va a ser reducida al 2, y el crecimiento del Presupuesto en ningún caso va a superar el crecimiento real de la economía, que está previsto en el 3'4. Por tanto, éstas serán las magnitudes fundamentales de estos Presupuestos, que se irán conociendo en sus detalles y desgranando a lo largo de los próximos días.

Quiero explicar que el Gobierno va a cerrar el Presupuesto ahora, lo va a cerrar el viernes que viene el Gobierno. Naturalmente, a partir de ese momento el Gobierno tiene que iniciar los diálogos parlamentarios correspondientes. Pero es muy importante saber que este Presupuesto es básico para consolidar ese cambio de cultura, consolidar ese cambio de rumbo que se está materializando en el país de más alto crecimiento de Europa, de más alta creación de empleo de Europa en este momento, y a consolidar el proceso de reformas económicas que tan buenos resultados está dando, en conjunto, para el bienestar de los ciudadanos españoles.

P.- España está coordinando con Francia los combates antiterroristas. ¿Y con Portugal?

Presidente.- Coordinamos con todos; la coordinación internacional no es excluyente.

P.- ¿Cómo se está haciendo el diálogo con Portugal?

Presidente.- Si no le importa a usted, yo le contesto. La coordinación no es excluyente; la cooperación internacional funciona con todos los países. Naturalmente, funciona con Francia de una manera muy específica y funciona también, y yo espero que funcione cada vez mejor, con Portugal.

Por lo tanto, no vamos a excluir nada de ese ámbito de la cooperación internacional, sino que, al contrario, se han dado pasos muy importantes. Ustedes conocen que, en el ámbito de la Unión Europea, se realizaron los acuerdos correspondientes a nuevos Convenios de Extradición. Saben perfectamente que, en la última Conferencia Intergubernamental, en lo que será el Tratado de Amsterdam, se da una nueva regulación del derecho de asilo. Hay Convenios de Extradición con muchos países y la cooperación internacional se demuestra básica en lo que es la lucha antiterrorista.

Le quiero decir lo que yo espero de todos los países amigos y, naturalmente, a partir de ese momento, las críticas se las hace usted a los países amigos, no a mí.

P.- El Presidente del Partido Popular en Euskadi ha cursado un informe en relación con el análisis de la situación política en Euskadi después de los últimos acontecimientos. Quería saber si se había llegado a una decisión en firme, a una decisión concreta, respecto al aislamiento social de Herri Batasuna.

Por otra parte, en relación con la sentencia del "caso Sóller", quería saber su opinión sobre que un sector del Partido Popular quiera realizar un homenaje a Cañellas.

Presidente.- Sobre lo segundo, no tengo opinión. Los homenajes, como las palabras, en nuestro país son libres y, por lo tanto, yo no tengo que manifestar ninguna opinión al respecto. Simplemente, me limito a respetar, como hago, todas las decisiones judiciales sin mayor comentario.

Quiero decirle que, en relación con la primera cuestión, la posición del Partido Popular, expresada por Carlos Iturza en la Mesa de Ajuria Enea, es una posición bien conocida y, por tanto, yo no reiteraré la posición del Partido Popular al respecto.

A mí me interesa, fundamentalmente, resaltar aquello que yo creo que son lecciones fundamentales de lo que ha pasado en España en las últimas semanas, especialmente como consecuencia del asesinato de Miguel Ángel Blanco. Yo creo que los ciudadanos --los ciudadanos vascos, en particular, y los españoles, en su conjunto-- han enviado mensajes, que conviene tomar nota, que conviene poner en marcha. Y conviene ponerlos en marcha con toda serenidad, también con toda firmeza, sin perder tiempo, pero haciéndose, básicamente, algunas preguntas.

La primera pregunta que yo me hago es si la política antiterrorista del Gobierno, en líneas generales, es una política que se puede calificar como correcta. Mi respuesta es que sí, que es correcta, lo cual no quiere decir que no sea mejorable y perfeccionable, como todas las políticas. Y lo que los ciudadanos nos han dicho, en este momento, es que ellos alientan cualquier decisión de mejora de esa política. Que no es una política fácil la política antiterrorista; que tiene momentos, casi todos, de extraordinaria dureza, de extraordinaria dificultad, y que, naturalmente, desgraciadamente, es muy posible que se sigan produciendo momentos difíciles en el transcurso de la vida política vasca o de la vida política española.

Yo creo que esos mensajes han sido unos mensajes bien claros. Hay un primer mensaje, que es decir: "ustedes deben de estar unidos, todos los que creen en la democracia; todos ustedes deben de estar unidos y, por lo tanto, no deben establecer estrategias diferentes en la lucha contraterrorista. Utilicen ustedes los instrumentos que tienen para mantener su unión, para fortalecerla y para impulsar nuevas iniciativas".

Lo segundo que nos han dicho es: "actúen siempre ustedes en el ámbito de la Ley, apliquen la Ley sin reservas; nosotros les apoyamos en la aplicación de esa Ley. Busquen ustedes si pueden mejorarla algo".

Y lo tercero que nos han dicho es: "ustedes tienen la obligación de saber interpretar lo que es el surgimiento de una nueva mayoría social en España; el surgimiento de una mayoría social que, de manera abrumadora, aplastante, optimista, se ha opuesto a la violencia y es capaz de marcar nuevos rumbos y nuevas metas para el futuro del país y también, por supuesto, para el futuro del País Vasco".

Esos tres elementos a mí me parecen elementos absolutamente determinantes en lo que es la política antiterrorista. Y, dentro de eso, está en lo que hay muy poco que tratar, políticamente y socialmente, con quienes se dedican a la violencia o amparan la violencia. No hay nada que tratar sino, simplemente, que vean y perciban las consecuencias del rechazo político y del rechazo social. A eso no lo pueden llamar aislamiento; otros lo pueden llamar oposición, otros lo pueden llamar rechazo. Llámelo usted como quiera; lo que yo digo es que los que aprietan el gatillo y los que ayudan a apretar el gatillo, deben ver lo que significa una política de rechazo todos los días.

Por tanto, yo no entiendo las diferencias entre un rechazo político y un rechazo social; eso es tanto como para apostar en dividir a fuerzas políticas o a representación popular de lo que significa una expresión popular, un sentimiento popular. Yo eso no lo puedo entender y, por lo tanto, no lo comparto.

Esa política de firmeza, esa política de coherencia, esa política de perseverancia, que es uno de los elementos esenciales de la política antiterrorista, que tiene su vertiente internacional, que tiene su vertiente económica, que tiene su vertiente partidaria, que tiene su vertiente social, que tiene su vertiente en los medios de comunicación, no es incompatible con una política cuando sea necesario, como yo he dicho, ayudar a pasar la raya a quienes quieran abandonar la violencia.

A mí, de la manifestación de ayer de San Sebastián no me preocupan nada los que asistieron a la manifestación; me interesan los que no fueron, los que no fueron ayer e iban antes. Ésos son los que nos deben interesar. Eso es lo verdaderamente importante. No solamente es importante que hubiera, en las últimas semanas, seis millones, por una parte, que salían a la calle y quince mil o dieciocho mil, por otra parte, que salen a la calle; que con eso ya está dicho todo o debería haberse dicho casi todo. No, no; importa, sobre todo, decir: había muchos más que iban antes y muchos menos que van ahora. Los menos que van ahora, los que no han querido ir, son los que nos deben en este momento, fundamentalmente, interesar. Y es a ellos a los cuales, entre otros, hay que ayudar a recorrer esa línea que separa la violencia de lo que es una actitud de diálogo, de paz, de convivencia, civilizada. Naturalmente, en ese aspecto también hay que trabajar y trabajar con toda intensidad de futuro.

Éstas son las reflexiones, dentro de lo que es una política, insisto, coherente, firme, segura, decidida, del Gobierno en materia de lucha contraterrorista, que espera compartir y seguir compartiendo en la unidad de las fuerzas políticas hasta conseguir, evidentemente, que seamos capaces entre todos de superar este problema.

P.- Precisamente, ayer, en la manifestación, el portavoz de la Mesa de HB pidió del Gobierno una manifestación, una intención de diálogo, después del comunicado.

Presidente.- Acabo de manifestarme con la suficiente claridad para que no me pida usted, por favor, que yo me ilustre en nada que puedan decir semejantes personajes.

P.- Usted hablaba de cooperación dentro de la Unión Europea. ¿Piensa que, en cierto modo, Portugal, en el "caso Tellechea" (...)?

Presidente.- Esas cosas pueden ocurrir y hay que darles la importancia que tienen, no más. No se obsesionen ustedes con ellas, no se obsesionen ustedes con casi nada. Si usted me permite una sugerencia o un consejo, no se obsesione usted nunca por casi nada; por eso, tampoco.

La vida política es así, la cooperación internacional funciona así. Ojalá no hubiese problemas nunca, pero los hay. Ojalá no se hubiese producido eso, pero no vamos a estar ahora permanentemente mirando hacia atrás.

Yo lo que deseo es que se comprenda y todo el mundo vea esas circunstancias. Nunca ha habido una reacción internacional tan fuerte como la que se ha producido en estos momentos; nunca. Yo soy testigo excepcional de eso. Nunca. Y, en consecuencia, eso hay que mantenerlo ahora, como hay que mantener el espíritu en nuestro país.

Pero, cuando estas cosas ocurren, trágicamente ocurren, yo espero que también ayude a algunas personas a reflexionar más sobre esas cosas, sobre esas circunstancias, sobre esas posibilidades, y a saber lo que hay entre manos y a saber cómo se puede echar una mano, cómo se puede ayudar, en una tarea que es muy difícil y muy dura.

P.- Yo quería preguntarle sobre eso que ha dicho usted de que considera necesario e interesante ayudar a pasar la raya a todos éstos que ayer no estuvieran. ¿Significa eso que el Gobierno tiene una disposición o un interés en ofrecer la política de reinserción o algunas otras políticas que puedan ayudar a esta...?

Presidente.- El Gobierno no renuncia a ninguna política que considere útil para superar el fenómeno de la violencia, como es lógico, dentro de lo que es su posición, insisto, de firmeza y de coherencia bien delimitada y bien defendida. Por lo tanto, no renuncia a nada.

Lo que quiero decir con eso es que había que pensar en la gente que pudiese pensar y decir: ¿qué vamos a hacer o qué van a hacer? ¿Hay un espíritu vengativo, hay un espíritu rencoroso? No es verdad, no hay nada de eso, ni por parte del Gobierno ni por parte de la sociedad española. Si la sociedad española y la sociedad vasca han tenido en estos meses un comportamiento ejemplar.

Cuando se grita por las calles de Madrid, por las calles de toda España; cuando se grita por las calles de Bilbao "vascos, si; ETA, no", se está haciendo un grito de convivencia. Ése es un grito de convivencia, de convivencia entre todos; es un dato, un factor, extraordinariamente positivo.

Por tanto, no hay tiempo, ni lugar, ni para el rencor, ni para la venganza, ni para el odio, ni para ningún tipo de ajuste de cuentas. Todo eso está descartado, fuera. Lo que hace falta es practicar estas políticas con decisión, con determinación, y van dando resultado. Viviremos momentos difíciles. Si sabemos que vamos a vivir momentos difíciles; pero estamos convencidos, muy convencidos, de estar en el camino seguro y en el camino correcto.

P.- Presidente, ¿es cierto que al señor Suárez Gamboa le está pagando el Ministerio del Interior un millón de pesetas al mes?

Presidente.- Disparates, en otro lugar.

P.- ¿Se ha estudiado la ronda de conversaciones del Ministro del Interior con las fuerzas políticas para consensuar medidas legislativas?

Presidente.- Esperamos que esa posición que está defendiendo el Gobierno, de hacer medidas legislativas que nos ayuden en este camino, se pueda consolidar también en los próximos meses. Yo desearía que, a mediados del mes de agosto o a finales del mes de agosto, estuviesen hechos los acuerdos ya definitivos y, por lo tanto, se puedan remitir rápidamente las reformas legales al Congreso de los Diputados. Espero que no haya dificultades para eso sino que, naturalmente, de la comprensión de todos los partidos políticos se pueda terminar ese amplio consenso para impulsar esas reformas legales. Ése, por lo tanto, es el deseo del Gobierno dentro de esa política.

La última pregunta porque, si ustedes me lo permiten, voy a hacer dos cosas que no tenía previsto hacer, que es dar un paseito por Bilbao y comer en Bilbao, cosa que no iba a hacer y voy a hacer.

P.- ¿Se va a encontrar con algún dirigente del Partido Nacionalista?

Presidente.- No, no me voy a encontrar con nadie, nada más que con quien me encuentre por la calle. No lo tenía previsto hacer y, por lo tanto...

P.- Es previsible que, en torno a la política gubernamental, se puedan seguir presentando discrepancias por parte de algún partido del bloque democrático, concretamente, por ejemplo, en torno a la política penitenciaria. ¿Cómo ve usted esto?

Presidente.- A mí lo que me importa, en este momento, es que los elementos o los puntos de confluencia, o puntos de encuentro, sean mucho más intensos todavía y, por tanto, de eso va a responder el Presidente del Gobierno, en todo caso: de fortalecer siempre los puntos de encuentro, que son siempre mucho mayores.

Luego, puede haber algunos elementos de divergencia, pero seremos capaces de hablarlos entre nosotros. Por lo menos, desde luego, ése es el deseo en el cual se va a manifestar siempre el Gobierno y el deseo que se va a manifestar siempre por parte del Partido Popular. Cuanto más amplio sea el consenso, cuanto más sólidos los puntos de encuentro, tanto mejor para ellos.

Y, si a usted no le importa, como estoy de excelente humor y me apetece pasear y comer en Bilbao, me voy.